

## V Jornadas Españolas de Documentación Automatizada

### Notas de sociedad de una visita a Cáceres

LUIS PUENTE LANZAROTE \*

#### ¡Pero si sólo soy un pobre bibliotecario de provincias!

Algunos de los que me leen estuvieron en las IV Jornadas, en Gijón: recuerdo que allí vi más caras navarras que en Cáceres. Puesto que he tenido ocasión de asistir a ambas, no puedo evitar verlas comparativamente –ni me reprimo, dado que el lema de estas Jornadas de 1996 era «Balance [...] y perspectivas de futuro»–. En Gijón, ante la sola mención de Web, Internet, OSI, etc., era corriente la queja de nuestros colegas:

–¡Oiga, que yo soy bibliotecario, o sea!

En Cáceres, la gente parecía mucho más informada, aunque todavía nos vimos bombardeados por palabras o siglas esotéricas: «esto se hace mediante CGI», etc. Del otro lado, del de los ponentes y comunicantes, parecía haber a su vez una convergencia hacia los problemas de la gente, y así se habló mucho, por ejemplo, del acceso al documento original. Sí, ya sé que eso es, para muchos, poco más que un tema de oposiciones, pero al menos es un verdadero asunto bibliotecario y, seguramente, un deseo ferviente.

Se habló mucho de *empresas*, en relación con sus necesidades de información y con la formación de los *documentalistas* –todo el mundo parece muy preocupado por ellos, aunque la mayoría trabaje como bibliotecario–. Ceños fruncidos acompañaban esta entrada de la horrrisona economía de mercado en un ámbito que parecía reservado a los funcionarios, pero, como el mundo en que vivimos es *ansí* hasta que inventemos otro, espero que muchos se consolaran pensando que la empresa privada puede suponer también un puesto de trabajo si un día descubre que su información debe ser manejada por profesionales.

7

–Qué chollo: ¡nos vamos a colocar todos!

–Sí, me parece que tú ya estás *colocao*.

#### ¡Yo soy un profesional!

Pero, ¿qué es un profesional? Éste fue tema candente en Cáceres. En dos aspectos que ya van siendo conocidos: el de la titulación –que fue defendida individualmente por los titulados y corporativamente por, sobre todo, el *Col.legi* catalán–; y el de la certificación, con la exposición y discusión del proyecto de certificación que defiende SEDIC.

–Yo soy un profesional: me diplomé en tal universidad y bla bla bla, porque mira tú que es mala la Administración al convocar y bla bla bla...

\* Biblioteca de la Universidad Pública de Navarra

—Yo sí que soy profesional: he estado haciendo esto, lo otro y lo de más allá desde mil trecientos forrencia y tantos. Y mira que es mala la Administración, que no reconoce y bla, bla, bla...

La cosa es que SEDIC todavía (?) no cuenta con el apoyo de todas las demás organizaciones de FESABID, pero parece que el proyecto seguirá adelante. Por su parte, los titulados en Biblioteconomía y Documentación no cuentan con el apoyo de... pues creo que de nadie, salvo de sus familias.

### Ah... paga y vámonos

Otra cosa que llevaba a los asistentes por la calle de la amargura era el dinero, por supuesto, aunque el del usuario —que, siquiera por esto, merecería llamarse *cliente*—. Es decir, el dinero que hay que cobrar o no al usuario por los servicios que se le prestan.

—¡Pero entonces no se le pueden cobrar: eso no sería *prestar* sino *vender!*

—Sí, pero no le vamos a cobrar todo al tío: ¡sólo el papel y los fax!

### OPACs... *che passione!*



A mí me llamó la atención lo que parece un relanzamiento de los programas automatizados de bibliotecas. Creía —ingenuo de mí— que ya habían dejado de ser tema de discusión hacía años. Pues bien, ahora son objeto de la fruición de muchos.

—Esto el programa Fulánez lo hace dabuten.

—Sí, pero sólo el Mengánez permite lo otro, y además es made in Tarrasa.

¿Cómo, por qué se ha dado este cambio? Supongo que porque ahora el OPAC te lo ve cualquiera: se puede consultar a través de las redes. Y, claro, se despelotan vivos de algunas cosas que, antes, teníamos bien tapadas y sólo las sufrían nuestros usuarios cautivos.

—Qué birria, no hay manera de que me enseñe las localizaciones.

—Pídele HELP, a ver qué pasa.

¿Es esto bueno? Creo que sí: los fabricantes se han embarcado en la construcción de sistemas alternativos de consulta en línea, generalmente en el entorno Web —pero no sólo— que pueden facilitar el uso de los catálogos automatizados, tanto al que consulta localmente, como, y con ventajas más espectaculares, al que hace una conexión remota —para que algunos bibliotecarios públicos no digan que alucino, les diré que los catálogos de Bibliotecas Públicas del Estado ya son consultables con interfaz Web—.

—Pues cada vez que tenga que consultar nuestro catálogo me voy al cibercafé.

—Eso... ¡y que nos lo consideren teletrabajo!

### Mirando al techo

Por lo demás, Cáceres demostró que merece ser patrimonio de la humanidad: si la cosa

estaba aburrida, siempre podías mirar las tracerías del estupendo Monasterio de San Francisco el Real, donde se desarrollaron las jornadas.

—¡Tú siempre en las musarañas!

Ahora bien, el espacio era escaso y estaba mal distribuido, las líneas de telecomunicación eran pésimas y hubo retrasos e improvisaciones en el montaje de los puestos de Documat 96, la feria paralela que acompaña a las Jornadas. En ese sentido —y en el de los paseos junto al mar— echamos de menos Gijón.

### Adivina quién viene a cenar esta noche

Fue muy comentada entre los asistentes navarros la presencia/ausencia de una conocida integrante de nuestro mundo:

—Sólo ha venido el último día, a la cena.

—¡Pues sí que ha cambiado! Antes sólo venía el primer día, a recoger el certificado.

Y es que el cuto, la verdad, estaba divino.

### Ella siempre dice sí

La cosa es que, entre col y col, yo me dedicaba a hacer una discreta propaganda de nuestra asociación y, en particular, de TK. Y como nuestros asociados no se mueren por seguir la estela de Cervantes, me permití sugerir a algunas personas que nos enviaran su colaboración; en ciertos casos, la idea partió de ellas mismas. Pero —cuán inconstante es el alma humana, buá—, al cierre de este número no hemos recibido nada. Menos mal que, gracias a la cantidad de contribuciones y a la extensión de algunas de ellas —a mí ya me llaman *el persiana*—, aún vamos a tener que tirar cosas a la papelera.

9

—Sí, hombre: ¡el que no se consuela es porque no quiere!

—No, que es gente muy seria: ya verás como para el número 3...

### Programa, programa, programa

—Pero este tío, venga y dale con sus obsesiones.

—Desde luego: es incapaz de ser objetivo.

Vaya, en esto tenéis razón, pero ¡es tan aburrido! Ya que os empeñáis, aquí os copio algo del programa. Ya he dicho que eran las V Jornadas, siempre organizadas por FESABID. El lema era «Sistemas de información: balance de 12 años de jornadas y perspectivas de futuro». Se celebró en Cáceres, 17-19 octubre 1996. Los temas a tratar eran:

1. Formación, empleo y organizaciones profesionales
2. Gestión de la innovación tecnológica en bibliotecas, centros de documentación y archivos. Estado de la cuestión
3. Políticas y sistemas de información

Hubo ponencias, comunicaciones, presentaciones y mesas redondas. Todo, salvo las últimas, están publicadas en las actas.

—¿Satisfecho?

—¡Qué paquete!

## Dos mejor que uno

Como el programa fue tan vasto, esta vez las actas se han publicado en dos volúmenes A4, más manejables que si estuvieran en un único volumen, lo que además permite que lo consulten dos personas simultáneamente.

—¡Acaba ya con el 2, que es para hoy!

—Es que me estaba mirando los índices, ¡me encantan!

## Animación a la lectura

Para terminar, sólo puedo recomendaros que, si queréis una visión menos subjetiva de lo que fueron estas V Jornadas, os paséis por una biblioteca —por ejemplo, los encontraréis en la mía— y les echéis un vistazo. Hay cosas que merecen mucho la pena... pero que no son las mismas para todos. Y, si no las encontráis, preguntad al bibliotecario, porque la catalogación de la obrita se las trae: basta con echar un vistazo al CIP que han incluido.

L. P. L.

10



## VI Congreso de Anabad

Anabel OLASO VAL

**L**OS días 26, 27 y 28 de Junio tuvo lugar en Murcia el VI Congreso de la Asociación Española de Archiveros, Bibliotecarios, Museólogos y Documentalistas (ANABAD) bajo el título «Archivos, Bibliotecas, Centros de Documentación y Museos en el Estado de las Autonomías». A la espera de la publicación de las actas del Congreso, comentamos someramente las ponencias referidas a bibliotecas y algunas de las intervenciones más destacadas, así como las conclusiones generales a las que, en materia de bibliotecas, se llegó en el congreso de Murcia.